

# EL CATÓLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPUBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO V—TOMO V | San Salvador, Domingo 21 de Marzo de 1886. | SERIE XX.—N. 235.

## Reformas á la Constitución de Colombia.

La República de Colombia, donde el liberalismo llegó hasta sus últimos términos y también hasta sus más desastrosas consecuencias, ha entrado hace pocos años en un período de restauración.

Un Gobierno ilustrado y patriótico, representado por el doctor Nuñez y su digno gabinete, dirige los destinos de la patria, encarrilándola en los principios del orden social, de los que la habían desviado las utopías de los que especulan con las libertades populares.

Derrotados estos en el terreno de la discusión y también en el de la opinión pública, apelaron á la rebelión en el año pasado, para reconquistar con la fuerza sus perdidas posiciones en la cosa pública.

El incendio de Colón y el cúmulo de desgracias que marcan el paso de esos *amigos del pueblo soberano*, prueban demasiado claramente las verdaderas tendencias de la demagogía liberal.

El pueblo colombiano, aleccionado por los sufrimientos, apoyó eficazmente á su Gobierno, quien, con su apoyo, logró develar por completo aquella rebelión y sentar las primeras bases de la reorganización política.

Una de sus primeras disposiciones después de la victoria, fué hacer á la Constitución las reformas necesarias, sustituyendo las exageraciones de partido con los principios que la conciencia del género humano y la historia de todos los siglos, reconocen como los fundamentos de la sociedad civil.

Para este fin, los delegados de los Estados Soberanos de la Confederación Colombiana se reunieron en Bogotá el 11 de Noviembre, é instalaron un Consejo Nacional.

El señor Presidente de la República le envió, por medio de uno de los Ministros de Estado, una notabilísima exposición sobre reformas constitucionales, que honra altamente á su autor y que pudiera servir de norma á los gobernantes que, como el de Colombia, deseen con sinceridad el bienestar del pueblo que les confía sus destinos.

Gustosos reproduciríamos íntegro ese brillante documento, si la estrechez de nuestras columnas y el carácter exclusivamente religioso de este periódico, no nos obligasen á solo entresacar algunos de sus párrafos que mas frisan con el orden religioso; á fin de que nuestros lectores conozcan las amplias vías que los gobiernos más ilustrados

de la América Latina, abren á los demás para labrar la felicidad de sus pueblos.

Hé aquí los principales párrafos de la exposición del Gobierno al Consejo Colombiano sobre reforma de la Constitución :

“El curso de los acontecimientos ha destruido el régimen constitucional, productor de la permanente discordia en la que hemos agonizado, mas bien que vivido, durante un cuarto de siglo; y la opinión del país, con lenguaje clamoroso, inequívoco, reclama el establecimiento de una estructura política y administrativa enteramente distinta de la que, manteniendo á la Nación en crónico desorden, ha casi agotado sus naturales fuerzas en depararle inseguridad y descrédito. . . .”

“Ha llegado el momento de celebrar otro Pacto constitucional, que, una vez aprobado por el voto expreso de los pueblos, en forma adecuada y verídica, pondrá clausura final á la era calamitosa que la conciencia nacional, inspirada en saludable terror, tiene condenada irrevocablemente.

“La nueva Constitución, para que satisfaga la expectativa general, debe, en absoluto, prescindir de la índole y tendencias características de la que ha desaparecido, dejando tras sí prolongada estela de desgracias. El particularismo enervante debe ser reemplazado por la vigorosa generalidad. Los códigos que funden y definan el derecho deben ser nacionales, y lo mismo la administración pública encargada de hacerlos efectivos. En lugar de un sufragio vertiginoso y fraudulento, deberá establecerse la elección reflexiva y auténtica; y *llamándose, en fin, en auxilio de la cultura social los sentimientos religiosos, el sistema de educación deberá tener por principio primero la divina enseñanza cristiana, por ser ella el ALMA MATER de la civilización del mundo.* Si aspiramos á ser libres, es preciso que comencemos por ser justos. . . .”

¡Bella frase en los labios del Gobierno de ese pueblo católico, que, al contemplar las ruinas de las mejores instituciones patrias amontonadas por la irreligión, y deseando reconstruirlas, fija su vista en la DIVINA ENSEÑANZA CRISTIANA, como en el principio primero y en el faro luminoso, que lleva las naciones á la verdadera civilización del mundo!

Hablando de la libertad de la prensa, dice :

“El campo de acción de cada individuo tiene, por tanto, límite obligado en el campo de acción de los otros y en el interés precomunal.

“La imprenta debe, por lo mismo, ser *antorcha y*

*no tea, cordial y no tósigo*; debe ser mensajera de verdad, y no *de error ni calumnia*; porque la herida que se hace á la honra y al sociogo es con frecuencia la mas grave de todas."

En efecto, la libertad de la prensa, lo mismo que todas las libertades morales, es susceptible de un abuso, que la hace degenerar, que la restringe y que la destruye. La ley, por consiguiente, si quiere garantir y ensanchar ampliamente la órbita de cualquiera libertad, es necesario que reprima y castigue el abuso destructor de la misma libertad; así como el médico que, para garantir la salud del cuerpo humano, destruye el veneno ó la sustancia que dentro del mismo se enjendra y le amenaza con la muerte.

El liberalismo dice: la libertad de la prensa, para que sea buena y estable, debe ser absoluta y sin restricción: pero el sentido común y la historia dicen, que la libertad de la prensa, para que sea buena y estable, debe ser garantida por la ley contra el abuso que la mata. De otro modo, la libertad de la prensa, como dice el señor Presidente de Colombia, deja de ser *antorcha* que ilumina, *cordial* que corrobora el organismo político, para convertirse en *tea* que incendia, en *tósigo* que envenena la sociedad.

Exponiendo después el predominio y derechos correspondientes á la religión nacional aunque se toleren otros cultos, y el abuso de semejante tolerancia para deprimir las creencias de la gran mayoría de los ciudadanos, dice las siguientes frases:

"La tolerancia religiosa no excluye el reconocimiento del hecho evidente del predominio de las creencias católicas en el pueblo colombiano. Toda acción del Gobierno que pretende contradecir ese hecho elemental, encallará necesariamente, como ha encallado, en efecto, entre nosotros, y en todo los países de condiciones semejantes.

"Hemos visto aún á individuos encargados de funciones públicas condenándose á sí mismos en el seno del hogar, en donde de ordinario los hombres abandonan sus opiniones ficticias. La tolerancia que muchas veces hemos encomiado, no ha sido á la verdad sino irritante intolerancia; del mismo modo que la excesiva libertad (religiosa) concedida á los pocos, degenera pronto en despotismo (religioso) ejercido contra la gran mayoría nacional.

"Nada tiene, pues, de pasmoso que no hayamos podido establecer el imperio del orden, puesto que hemos desconocido sistemáticamente realidades ineludibles. El piloto que se obstina en ignorar los accidentes de su derrotero, se expone también á menudo á ver destrozada su nave antes de llegar al resguardado puerto."

¡Cuántos pilotos de los pueblos, sordos á los gritos de las multitudes oprimidas, y atentos solo á la inspiración de los pocos, que les señalan la irreligión como la más segura estrella polar, han llevado la nave de la patria al inevitable naufragio, que pruden las encontradas olas de la tiranía en el Gobernante y de la anarquía en los gobernados!

Historiando después el señor Presidente Núñez las aberraciones y desgracias á que el liberalismo condujo la República Colombiana, dice entre otras cosas:

"Llegamos aun, en un pueblo profundamente religioso y de uniforme credo, á pretender expulsar del mecanismo político el GRANDE ELEMENTO DE MO-

RALIDAD Y DE CONCORDIA, QUE LA FÉ EN DIOS CONSTITUYE, Y ESPECIALMENTE CUANDO ES UNA MISMA ESA FÉ. Hicimos, en suma, de la libertad humana un ideal estúpido, semejante á los ídolos sangrientos de las tribus bárbaras, en cenagoso manantial de pasiones ciegas, que, comenzando por perturbar el criterio, sumergían á cada ciudadano en la más lastimosa de las serridumbres, cual es la de depresión moral."

Finalmente el sabio Gobernante de Colombia, después de dilucidar puntos de inmensa importancia, termina su exposición al Supremo Consejo, señalándole el fin y los medios de su noble misión.

"Reemplazar la anarquía por el orden es, en síntesis estricta, lo que de nosotros se promete la República. . . . Elegidos vosotros entre los ciudadanos de Colombia mas distinguidos por su saber, posición social y virtudes cívicas, el acierto de vuestra gran labor se halla de antemano asegurado. . . .

"Solicitemos todos de la Divina Providencia, que continúe dispensándonos su omnipotente ayuda; y hagámonos merecedores de ella por una grandeza de procedimientos, que sea solamente rivalizada por la pureza de las intenciones."

Con estas palabras llenas de fé y de piedad, con estos conceptos que expresan toda la economía del derecho público cristiano, el Presidente de Colombia terminó el más augusto de los actos oficiales.

El dogma de la divina Providencia ordenando los acontecimientos sociales; la necesidad de su potente auxilio, para realizar las grandes ideas de los pueblos; la pureza y virtud de los gobernantes, para merecer los auxilios celestiales, están proclamados en las altas esferas gubernamentales de Colombia, con el valor y la grandeza de alma propias del verdadero genio, y de las que no son incapaces los gobernantes tímidos y vulgares.

Al contrario, estos evitan mentar el augusto nombre de Dios, con el mismo empeño con que evitarían mentar uno de los nombres mas nefandos; hacen alarde de desconocer la absoluta soberanía de Dios sobre todas las cosas, de ignorar su Providencia, y de despreciar los medios que atraen sobre sí y sus pueblos las bendiciones y auxilios de la Divinidad.

Así es como, por desgracia, el lenguaje cristiano se ha suprimido de los actos oficiales por muchos gobiernos, á pesar de que se conserva vivo en los pueblos que representan.

El pueblo colombiano saludó con justas aclamaciones las palabras de su Gobierno, por reconocer en ellas la expresión genuina de sus propias ideas.

Nosotros enviamos á ese ilustrado Gobierno y á ese noble pueblo, nuestras más sinceras congratulaciones y aplausos.

## SECCION PIADOSA.

### Domingo 2º de Cuaresma.

#### JESUS EN EL HUERTO DE GETHSEMANI.

San Cirilo nos descubre en este huerto de Gethsemani, donde el Redentor comienza su dolorosa Pasión, otro misterio más amable aun y más tierno.

“Recordad, exclama este Santo, que Adán prevaricó en un huerto. Pues bien, en un huerto es también donde entra hoy Jesucristo, á fin de que sus padecimientos principien en un lugar semejante á aquel en que tuvo principio el pecado.”

Jesucristo es, pues, en esta ocasión nuestro mediador, que se adelanta para desarmar al celestial querubín colocado por la Justicia divina á la puerta del verdadero Paraíso, para romper entre sus manos la espada centellante con que impide la entrada á los infortunados mortales, y para obtener á los desgraciados hijos de un padre prevaricador, su vuelta al lugar de delicias de donde habrían sido desterrados.

Y para colmar de ventura ese lugar, del que el Paraíso terrestre solo fué una figura imperfecta, nos ofrece, no goces materiales y perecederos, sino bienes celestiales y eternos. En una palabra, concluye el célebre Alcuino, Jesús, entrando en Gethsemaní, es el nuevo Adán que va á espiar en un huerto con su obediencia, la rebelión de que se hizo culpable el primer Adán en otro Huerto.

¡Oh nuevo Huerto! ¡Oh nuevo Paraíso! ¡Cuán diferente es tu aspecto del de el antiguo Edén! Allí, el primer Adán disfrutó del reposo, de los goces, de las delicias y de las dulzuras de la vida; aquí, el segundo Adán solo experimenta combates, aflicciones, tristezas, amarguras, angustias y agonia. Allí, corrían ríos de un agua clara y limpia; aquí, solo se percibe un torrente humeante de la sangre, que brota de las venas del Redentor. Allí, un angel apóstata fué el instigador á la rebelión y al pecado; aquí, un angel fiel viene á sostener la obediencia y el sacrificio. Allí, la magestad de Dios recibe un ultraje, y aquí recibe una satisfacción. Allí, se cometió el pecado, aquí se separó.

En el Paraíso terrenal, la humanidad fué precipitada hácia su perdición; en el Huerto de las Olivas se le hace volver entrar en el camino de la salvación eterna. En el Edén, del seno de las flores y de los frutos no salió otra cosa que las espinas de la maldición y del castigo; en Gethsemaní, sobre las espinas mismas de la amargura y del dolor, brotan flores y frutos de méritos, de bendiciones, de gracias y de virtudes. Allí, en fin, nace la muerte á la sombra del árbol de la vida; aquí, en medio de un aparato de muerte, renace la esperanza de la resurrección y de la vida.

Este es, pues, el misterioso Huerto de la Iglesia, á donde la Esposa de los cantares instaba vivamente á su amado que descendiese. Oh! amable Jesús, esposo querido de nuestras almas, apresuraos á venir á este Huerto tan lleno de delicias para nosotros, y sembrado para vos de tantos dolores!

Mas, ¿qué necesidad hay de redoblar nuestras súplicas para obligar al esposo sagrado á emprender este viaje? Una fuerza secreta, la fuerza de su caridad le impulsa á ello, le arrastra y le transporta con un poder irresistible.

Ved en efecto, como camina con un paso rápido, con la frente serena, el corazón dilatado y el rostro radiante de alegría.

Cristianos, no perdamos este instante preciso. Apresurémonos á seguir á Jesús al Huerto, donde su corazón nos abre todos los tesoros que pueden santificar y atraer al nuestro.

Me explicaré. No perdamos en la molición, ni

en las enojosas vanidades del siglo, unos días que solo se nos han concedido para que sigamos é imitemos á Jesucristo. Detengámonos en la consideración de estas palabras tan sencillas, pero que encierran un sentido tan misterioso: *Jesús entró en el huerto con sus discípulos.*

El divino Redentor se dirige al Huerto acompañado de sus discípulos; Él mismo dirige sus pasos; Él los instruye con sus palabras, los edifica con sus ejemplos, los consuela y los sostiene con el espectáculo de sus penas; Él los santifica, ofreciéndose por ellos; Él los asocia á sus preces de una manera especial, les aplica eficazmente el fruto de su sacrificio y de aquella sangre preciosa, que vierte en presencia de ellos; y finalmente con la virtud de su poder, se hace su escudo y su amparo contra la rabia de los Judíos. Jesucristo, en una palabra, hace hoy á sus discípulos los expectadores y los compañeros de sus sufrimientos sobre el mismo monte de las Olivas, á donde bien pronto los llamará para que sean los compañeros y los expectadores de su gloriosa ascensión.

Todo esto, dice San Ambrosio, es la imagen sensible de la Iglesia; lo es la figura de lo que Jesucristo hace por los hijos de su Iglesia, y de que pide para ellos; esta es la historia de las promesas que Él hace, y de las recompensas que reserva á los verdaderos fieles!

Ay! sí, lo que Dios no permita, tuviésemos nosotros la terrible desgracia de vernos separados del cuerpo de la Iglesia por el cisma ó por la herejía, ó de que el pecado nos hiciese extraños á su espíritu, apresurémonos á entrar en el seno de esta sociedad divina. Únicamente en ella, es donde habita Jesucristo. Apresurémonos á confundirnos, por medio de una santa unión, con los apóstoles y los discípulos, con todas las almas piadosas y fieles, que caminan en pos del Salvador. Apresurémonos, ahora que tenemos tiempo, á unirnos á esa dichosa sociedad, fuera de la que seríamos excluidos para siempre del eterno gozo, cuya posesión ella solo puede asegurarnos.

Para esto, escuchemos con un espíritu humilde y un corazón fiel, el sublime y último precepto que Jesucristo nos dá de recibir su fé y observar su santa ley; procuremos fortificarnos con frecuencia en la sagrada mesa de la Eucaristía; dirijamos frecuentemente á Dios el himno del reconocimiento y del amor; huyamos del aire inficionado de Jerusalén, alejémonos de las asambleas profanas, de los espectáculos corruptores y de la sociedad de los impíos; bebamos de las negras aguas del arroyo Cedrón, aceptando con una piadosa resignación las tribulaciones y la penitencia; atravesemos este torrente, sufriendo con fortaleza y constancia los desprecios del mundo por el amor de Jesucristo; retirémonos frecuentemente con Él al huerto, es decir, al silencio de la meditación y de la oración.

Y no nos aterremos, si nos vemos envueltos en la oscura noche de la humillación; procuremos que la amargura del torrente de la mortificación no nos haga desmayar; que las persecuciones de la moderna Sinagoga de los mundanos, no nos hagan retroceder.

Miremos sin terror la subida escarpada y difícil que presenta la montaña de la santidad. Todo se puede, todo se vence, cuando se camina en pos de Jesucristo.

Reunidos en el monte de las Olivas con el Salvador agonizando, participaremos de la unción de su gracia, y sostenidos por su propia fuerza, nos volveremos á encontrar más tarde sobre esta misma montaña, para participar del gozo de su gloriosa ascensión.

VENTURA RAÚLICA.  
(Conferencias.)

## SECCION DOCTRINAL.

### El Matrimonio Civil.

*NOTABLE discurso del señor don José Clemente Fabres, decano de la Facultad de Leyes de la Universidad de Chile.*

Ilustrísimos Señores:

(Conclusión.)

#### VII.

No prolongaré por más tiempo el análisis de ley tan torpe é inmoral, porque quiero concluir ya; y bastará á mi propósito una observación, que os dará á conocer el exceso de inmoralidad que ella encierra, y que es al mismo tiempo el más odioso y abominable despotismo.

Como son distintos los impedimentos dirimentes que establece ó los requisitos que exige la ley canónica, de los que establece ó exige la ley civil, puede resultar, y con frecuencia, que sea nulo el matrimonio según la doctrina de la Iglesia y que sea válido civilmente, de manera que no quede otro remedio que revalidarlo católicamente, pues que ya no puede romperse el vínculo civil.

Del mismo modo, los desgraciados que, llevados de una pasión criminal, celebraron solo el matrimonio civil, pueden ser movidos del arrepentimiento para reparar sus faltas y celebrar el matrimonio católico. Estando ambos consortes de acuerdo, el mal podría remediarse, ora revalidando, ora celebrando el matrimonio católico. Pero suponed que uno de ellos, que será ordinariamente el marido, no quiera revalidar, ni celebrar el matrimonio católico: la mujer cristiana tendría que continuar viviendo como casada, con la conciencia de estar ofendiendo gravemente á Dios, con escándalo de la familia y de la sociedad; y cargaría con su vilipendio, hasta llegar á la abyección.

¿Se concibe, señores, se puede explicar lo abominable, lo detestable de semejante situación? La ley civil ampara, no obstante, con la fuerza pública al marido, para que obligue á la mujer á seguirlo y habitar con él. ¿Hay palabras en el idioma, señores, para expresar lo deplorable, lo horroroso de la situación de aquella infeliz mujer? ¿El demonio podría haber descubierto en su infernal malicia, un arbitrio más nefando para vejar y humillar á la humanidad, y especialmente á la mujer? ¿Y los legisladores que aceptaron tal sugestión satánica, no contaron con que esa desgraciada joven podía tener un padre, un hermano, en cuyo corazón latiera con vigor, no digo el sentimiento católico, sinó la dignidad y el decoro, y que tuviese un brazo bastante fuerte para atropellar la inicua ley, pisotear al marido infame y pasar por sobre el gendarme y el juez

para salvar del envilecimiento á la hija ó la hermana, y con ella su propia honra? ¿Contarían, señores, esos legisladores con que su ley de matrimonio civil podría proporcionar á la familia y á la sociedad un espectáculo tan aflictivo y desolador?

Esta situación violenta y humillante que crea la ley para la mujer cristiana, este despotismo atroz, era lo que más alarmaba la conciencia y sublevaba los sentimientos nobles y generosos del Ilustrísimo señor Valdivieso. No se contentó con hablarnos de palabra, sinó que quiso consignar por escrito, en carta que conservo como precioso recuerdo de aquel ilustre varón, los peligros é inconvenientes del matrimonio civil; y como hábil y experimentado piloto, me designaba los puntos más peligrosos y los medios que no podían emplearse en la defensa. No me es posible consignar aquí sinó un pequeño párrafo de aquella carta, el referente á la situación que os acabo de enunciar.

“Entonces, decía el Ilustrísimo señor Valdivieso, la ley viola en lo más sagrado la libertad de conciencia, porque opone un injustísimo obstáculo á que el convertido cumpla con los deberes de su conciencia; esto es, la ley oprime con la fuerza al católico en sus más íntimas relaciones.”

La Santa Iglesia católica, iluminada con luces sobrenaturales, ha resumido la doctrina cristiana, que realza y ennoblece á la mujer, en breve y elocuentísima fórmula. Al dar término á las augustas ceremonias de que reviste al matrimonio, después de haber recordado á los esposos los deberes que contraen, no en virtud del contrato ni por disposición de la ley civil, sinó por mandato expreso del Dios creador y conservador del Universo; después de haberlos llenado de bendiciones celestiales, y después de haber orado y ofrecido por ellos el gran sacrificio regenerador y eucarístico, el ministro del santuario, revistiéndose del excelso magisterio que le ha sido confiado, dice al esposo en nombre de Dios: “Compañera os doy y no esclava; amadla como Cristo ama á su Iglesia.” Aquí teneis, señores, reproducida la escena del Paraíso: el sacerdote advierte al marido que no ha adquirido á la mujer en un mercado ni en virtud de un contrato. Yo os la doy, dice Dios, lo mismo que á Adán le dí á Eva, y se la dí como *adjutorium simile sibi*, como compañera semejante á él. Con la fórmula del catolicismo la mujer es un don de Dios, y el hombre la recibe con la obligación de profesarle el prototipo de los amores nobles y elevados, el que le tiene Cristo á su Iglesia, cual corresponde á la importancia del don y á la excelencia del donante.

El liberalismo impío trata ahora de reemplazar esta fórmula sagrada, garantía del honor y de la dignidad de la mujer, por otra fórmula que es resumen cabal de su doctrina satánica, y que sería ridículamente grotesca si no fuera profundamente inmoral y corruptora. *Las palabras que pronuncia el oficial del Registro civil, remedando al sacerdote cristiano, para declarar casados á los esposos en nombre de la ley, se traducen, señores, fielmente de esta manera: “Os entrego un instrumento de placer; usad de él como os viere conveniros.”* ¿Digna fórmula para los liberales y para las mujeres desvergonzadas!



que fué destituido de su empleo en el Ayuntamiento, por causa de la religiosidad de sus ideas.

—El *gran premio de la virtud* ha sido adjudicado á una humilde y valerosa *hermana de los pobres*, que se dedica á cuidar los pobres y enfermos en nombre de Dios. En cambio, el Gobierno francés expulsa á dichas hermanas de los hospitales, hospicios y asilos, para ponerlos bajo la dirección de señoras *laicas*.

—Hace poco que un doctor Gressy, republicano y libre-pensador, dijo en una reunión pública electoral habida en Pontivy, que era preciso *aplastar la religión*.

El mismo día de las elecciones, el doctor murió aplastado por una carreta.

Las circunstancias de este suceso, (aunque los libre-pensadores llaman *casualidades*) hacen patente la mano de Dios. Dice un periódico que el infeliz Gressy, antes de morir, se arrepintió y se reconcilió con la Iglesia.

—Al echar en Francia de las escuelas á los sacerdotes y de los hospitales á las Hermanas de Caridad, se dijo que era para favorecer al pueblo, al que la República *se dice* que ampara. Mas, si bien se mira, es todo lo contrario. Si el obrero manda sus hijos á las escuelas laicas, los recibe impíos; el mismo obrero enfermo en el hospital laico, no tendrá que ver ya con las Hermanas, que reunían á la sensibilidad de la mujer la bondad del ángel, sinó con mujeres laicas que no le llamarán un sacerdote, aunque lo solicite. ¡Así protege al pueblo la Francia liberal y laica!

**ALEMANIA.**—El día cuatro del actual celebró su última sesión en Münster, capital de la Westfalia, el congreso de los católicos de Alemania, que anualmente se congregan en dicha ciudad.

Como era de suponer, se pronunciaron, con tal motivo, ardientes y fervorosos discursos en favor del Papa. El espíritu que animaba las discusiones se reveló bien en el que pronunció el señor Winthorst, jefe de los católicos, el cual declaró que por mas que se diga en contrario, el Papa, desde Roma, dirige todavía el mundo; hizo constar que la reunión actual es la mejor prueba de la unión de los católicos: que el Kulturkampf, aunque mas atenuado no habia terminado todavía; pero que el centro parlamentario no renuncia sus ideas, y defenderá con energía los derechos de la Iglesia.

La reunión aprobó varias resoluciones, pidiendo la retirada incondicional de las principales leyes de Mayo, especialmente la que se refiere á las Órdenes religiosas y á la educación del clero, y protestando contra la expoliación de la Santa Sede y de la propaganda.

El Congreso se disolvió dando tres vivas al Papa Leon XIII.

—Cree la Gacete de Liége, periódico nada ultramontano, que la mediación del Papa significa por parte de Bismak el reconocimiento de su soberanía temporal, porque, según el actual derecho de gentes, para mediar entre dos naciones, siempre se elige otro soberano independiente.

Los italianísimos no lo desconocen, y de aquí las intrigas contra la mediación, según La Germania de Berlín.

—Han sido aprobadas por la Santa Sede las actas del Concilio plenario de Baltimore.

El centro católico alemán acaba de publicar un manifiesto electoral. En él, después de lamentar que, á pesar de sus esfuerzos, no á podido lograr la completa paz para el catolicismo y la revocación del Kulturkampf, exhorta á los católicos á que se preparen para la lucha, y que acudan á las urnas, siendo este el medio que Dios nos dé para defender la justicia, tan criminalmente hollada. Aprendan los españoles.

**INGLATERRA.**—La Junta para las escuelas católicas pobres de Inglaterra se ha reunido bajo la presidencia del Marqués de Ripon, y de varios nobles, entre los cuales estaba el duque de Norfolk, el conde de Denbigh, Lord Howar y otros miembros de la alta aristocracia y del clero.

Al fin de la sesión, compareció el Cardenal Manning, protector natural de la pía asociación. Tomó la palabra y exitó el celo de todos para una obra tan santa.

Las escuelas se dividen en diocesanas, provinciales y parroquiales. Los gastos del año 1884 subieron 8.000,000 de pesetas, de las cuales 1.000,000 fueron de limosnas particulares. Las escuelas son capaces para 330,009 niños, y actualmente hay 272,000 suscritos.

—También los católicos ingleses acarician la idea de tener representación propia en el Parlamento británico. Hasta ahora unos militaban entre los *torys* y otros entre los *wighs*; mas, no pudiendo transigir ni con el fanatismo protestante de aquellos, ni con las tendencias radicales de estos, han resuelto formar un centro con vida propia.

Los principales iniciadores de esta idea han acudido al Excelentísimo Cardenal Mannig, exponiéndole en un respetuoso mensaje su pensamiento.

El sabio Prelado les ha contestado, diciendo:—“Aplaudo la idea en sí misma, pero no se me ocultan las dificultades, que surgirán para realizarla. Al elegir el campo para congregar al nuevo ejército, procurad que sea grande y abierto á todos los vientos de salud, á fin de que en él quepan todos los hombres de buena voluntad, sean cuales fueren las ideas que profesen en materias libres.”

Este es siempre el lenguaje de la Iglesia Católica.

## SECCION DE VARIEDADES.

### Amargos frutos de la enseñanza laica.

Conocidos son los mil medios de que la impiedad se vale en Francia para corromper á la niñez: escuelas ateas, supresión del Catecismo, batallones escolares, prensa pornográfica para uso de los colegios, &c.

Empiezan á recogerse pues, los frutos de tal educación: los consigna un periódico de Paris, republicano, liberal y anti-clerical: *Le petit Journal*.

He aquí la horrible *estadística de suicidios de niños*, que publica este periódico:

“En poco tiempo el número de suicidas menores de diez y seis años, á subido de 2,335, á 5,579 para los niños varones; y para las niñas de 418 á 908.

“De diez y seis á veinte años de edad, en que las pasiones no dirigidas por la religión se desencadenan terriblemente, el número de suicidios ha

aumentado en los jóvenes de 5,933 á 20,480, es decir, el cuádruplo: y en las niñas de 1,046 á 2,839, es decir, el triple.”

Muy retrógrado será quien, al examinar estas cifras, niegue que la *civilización moderna progresa vertiginosamente al impulso de las escuelas sin Dios.*”

### Ignorancia del clero católico.

Tomamos de algunos periódicos de Europa las siguientes noticias, para que tomen nota de ellas los que tanto hablan de la ignorancia y del oscurantismo del clero:

—“La Academia de Ciencias de Cadiz ha adjudicado el premio en el certámen que acaba de celebrar, por una memoria sobre la *generación espontánea*, al religioso agustino, Fray Justo Fernandez, estudiante de teología del colegio de *La Vid*.

“Siempre esos frauludos ignorantes y atrazados! ¡Vea U. un agustino!

—“El sacerdote italiano, don Antonio Bosimo, profesor de Yorca, ha sido premiado en la Exposición universal de Amberes por la invención de su *pluriometro*, con la medalla de oro.”

—Otro periódico dice:

“¡Qué siempre hayamos de estar citando pruebas de lo muy ignorantes que son los *maestros de sotana*! He aquí lo que tomamos de un periódico inglés.

“El Hermano Alejo, religioso de las Escuelas cristianas, ha recibido una nueva prueba de la gran estima en que se tienen, bien merecidamente, sus publicaciones geográficas. El doctor O'Reilly de Londres, miembro del jurado de la Exposición de Amberes, ha sido encargado de llevar al ilustre religioso la medalla de oro que le concedió. Al propio tiempo ha recibido el hermano Alejo aviso de la Sociedad Real Británica, pidiéndole muestra de todo el material de enseñanza de sus escuelas, para colocarlo en el nuevo *Museo Pedagógico de Londres*.

“¿A que no se dice que ninguna Academia y Sociedad científica del mundo haya pedido ó premiado ninguno de sus trabajos á las *escuelas laicas*?”

—“La actual Exposición universal de Amberes ha adjudicado la *gran medalla de oro*, á las *Hermanas de la Escuela Cristiana*, que dirigen el Colegio de Malonne, por la perfección de su método, en lo intelectual, moral y administrativo.

### MOISÉS. (\*)

(FRAGMENTO.)

Símbolo fiel del preceloso tránsito  
Que lleva del error á la verdad;  
Vedlo emprender su marcha en el desierto,  
Inspirado piloto, más que experto,  
Colón de una terrestre inmensidad!

(\*) Tenemos el gusto de reproducir el hermoso fragmento sobre MOISÉS, de una de las bellas poesías con que el señor doctor don Rafael Nuñez, actual Presidente de Colombia, ha conquistado la corona que orla su nombre, entre los de las notabilidades literarias de toda la América.

Esta composición revela el estro poético del autor,

Como en torno al panal la abeja gira,  
Cual corre la ola en ciega dirección,  
Cual Sirio alumbra, aun más que el sol ardiente,  
Así, á veces, un hombre en su alma siente  
Impulso de gloriosa vocación.

Órgano inmenso de infinitas notas,  
La humanidad camina á un solo fin;  
¿Quién la empuja? El que mece las espigas;  
El que arte da al castor y las hormigas,  
Vuelo á las aves, hálito al jazmín.

¿Quién hizo el telescopio? Galileo?  
¿De la brújula Gioja fué el autor?  
¿Quién Nínive fundó? ¿Fué Nino acaso?  
La obra se muestra, mas se oculta el brazo,  
Cual se oye el grito y no se ve el dolor.

Cicerón no produjo su elocuencia,  
Que nunca el arte esa altitud tendrá.  
Si de Guido al pincel brilla la aurora,  
Si de Fídias al tacto el mármol llora,  
¿Quién, sinó Dios, ese portentoso hará?

Del imberbe Alejandro ¿pudo el brazo  
De Asia grandiosa la conquista hacer?  
De Octavio débil ¿cómo surge Augusto,  
Que vence á todos, se proclama el justo,  
Desarma á Roma y la hace florecer?

Chispa de Morse es chispa de los cielos;  
Harpa del Dante ¿quién te pulsará?  
El alfabeto es invención suprema;  
Sin principio ni fin, de Dios emblema,  
El número á los hombres Él les da.

¡Oh sí! el factor terrestre de lo grande  
Refleja nada más la excelsa luz.  
Fuerza celeste el númen que nos mueve,  
La carne humilde en ángel torna en breve,  
Y aun la hace Dios suspensa de la cruz!

De un pueblo conductor, no como Atila  
Sediento de botín y destrucción,  
Tú, Moisés, sin corona y sin espada,  
De libertad á la emoción sagrada,  
Venciste el gran poder de Faraón.

Puñal de Bruto no emancipa un pueblo,  
Porque el tirano de los pueblos es:  
La triste noche que en su vida interna  
Forma la ausencia de la aurora eterna  
Que libra el alma, aun en cautivos piés.

su inmensa erudición, la elevación de sus pensamientos, y esa claridad que la fé católica hace reflejar sobre el verdadero genio.

Creemos que esta poesía del señor Nuñez y su Exposición al Consejo Nacional colombiano son correlativas; porque la potencia de la inteligencia produce la energía de su voluntad. No es extraño, pues, que el doctor Nuñez, después de obtener tantos triunfos en el palanque de la ciencia y de las letras, con el poder de su talento, obtenga ahora en la altura del Gobierno tan nobles conquistas por la fuerza de su voluntad.

Hombres de esa talla son los destinados á operar la generación de los pueblos.

Valor común no expresa el heroísmo;  
Lo tiene el tigre, Boves lo mostró.  
—Valor moral, abnegación, ejemplo,  
Lo que hace al hombre de sí mismo templo,  
Tal fué la savia que á Moisés creó.

Vedlo! Vedlo!—los mismos que redime  
Contra él murmuran débiles de fé.  
No hay flaqueza mayor que la ignorancia;  
La dicha el hombre ardientemente ansía,  
Pero no siempre el derrotero vé.

El despotismo es además ponzoña  
Que al hombre quita su virtud mejor,  
Que es la conciencia de su real destino,  
De ser en este mundo un peregrino  
Cuya fuerza motriz es el dolor.

Al ungido de Dios es á quien toca  
Aliento dar al vacilante pié,  
Y afirmar las inciertas convicciones  
Del porvenir midiendo las regiones  
Con el compás que marca lo que fué.

Pasión del bien es fuerza irresistible  
Como atracción de misterioso imán;  
Dogal y llamas la verdad desprecia,  
Y de lo bello el sentimiento en Grecia  
Las mismas ruinas testimonio dán.

Mártir San Pablo sus palabras quedan,  
Enseñando la fé por el amor.  
Quiso ahogarlas en humo Torquemada,  
Mas no vence á la luz la llamarada  
Y antes bien la corona con su horror.

Corinto cae, y el apóstol se alza  
En pirámide eterna de verdad  
De la duda en la vasta región yerta,  
Para, aun sin voz, dar al viajero alerta,  
Cual de un faro la muda claridad.

De la patria anhelada sólo viste  
; Oh Moisés! el contorno, el denso tul,  
Semejante al sinuoso lineamiento  
Que el náufa, de reposo ya sediento,  
A ver alcanza en el confín azul.

En la cumbre del Nebo halló ese signo  
Del término feliz de su misión;  
Bajó las gradas del austero monte,  
Y mostrando á su pueblo el horizonte,  
Le dijo: *Fuiste esclavo; eres nación!*

Después murió! . . Del triunfo las angustias  
Su corazón no tuvo que sufrir;  
La ingratitud más dura que el suplicio,  
El laurel más punzante que el cilicio,  
No pudieron su sueño interrumpir.

Dios lo premió con la mejor presea:  
Del ideal la casta juventud,  
Librándolo de trance indescriptible  
En que al sentir la realidad terrible,  
Vacila algunas veces la virtud.

Su obra moral fué grande, fué completa:  
Las tablas de la ley del Sinaí.  
—La fuente eterna del derecho humano,  
Que en cada hombre nos dará un hermano,  
Entre truenos y luz brotó de allí.

RAPHAEL NUÑEZ.

### A un enemigo.

Me llamáis ambicioso. . . lo confieso;  
; Ambicioso! Lo soy.  
Una celda, un Cristo y un rosario:  
Ved aquí mi ambición.

Una celda, que abriendo sus ventanas  
A donde nace el sol,  
Dejen entrar la brisa perfumada  
Por naranjos en flor.

Un Cristo! abiertos sus amantes brazos  
Y abierto el corazón;  
En cuyos ojos tristes, moribundos,  
Lea yo mi perdón.

; Ah! un rosario, el que era de mi madre  
Y con el cual murió;  
Yo espero que ha de estar sobre mis labios  
Cuando me muera yo.

RAMÓN VALLE.

Mexicano.

### Buen sentido de los norte-americanos.

Cosa extraña parecerá, pero lo cierto es que en pocos Estados de los que se llaman católicos, encuentra la Santa Sede políticos que sepan apreciar mejor la justicia de su causa, como los encuentra entre los diplomáticos de los Estados- Unidos.

El nuevo Representante de los Estados- Unidos cerca del Rey de Italia, Mr. Stallo, es ardiente partidario del poder temporal de los Papas, lo mismo que su antecesor, Mr. Kelly. En un convite á que asistió antes de partir de Cincinnati, protestó enérgicamente contra la invasión de los italianísimos, brindando por el Soberano Pontífice.

Sin duda tropezará con las mismas dificultades que su antecesor en sus relaciones con el Gobierno de Humberto, á quien, sin vacilar, tiene por intruso.

A la celebración del último concilio de Baltimore, que mereció tanta protección de las altas autoridades norte-americanas, como difícilmente se conseguiría en Europa, hay que añadir esta prueba del buen sentido é imparcialidad de los Estados- Unidos.

Esto parecerá raro á muchos: pero no á quienes sepan, que en no pocas cosas, *discurre mejor un protestante de buena fé, que un mal católico ó católico-liberal.*

(De la "Revista Popular.")